O.J.D.: 124604
E.G.M.: 433000
Tarifa: 52560 €

EL CORREO V.
VIZCAYA

Fecha: 09/09/2012
Sección: VIVIR
Páginas: 1-5

LA GENERACIÓN DE LETIZIA

La princesa cumplirá los 40 el próximo sábado. ¿Cómo son los nacidos durante la década de los 70 y qué tal les ha tratado la Historia?

O.J.D.: 124604
E.G.M.: 433000
Tarifa: 52560 €

EL CORREO V.
VIZCAYA

Fecha: 09/09/2012
Sección: VIVIR
Páginas: 1-5

40 AÑOS EN FOTOS

De ellos se dice que son r algo apáticos y herederos que muchas veces se vier

Aquel 15 de septiembre de 1972, el día que Letizia Ortiz Rocasolano nació en el Sanatorio Miñor de Oviedo, los periódicos seguían hablando todavía de las trágicas Olimpiadas de Múnich, que habían terminado días antes. También recogían las últimas noticias de la Guerra de Vietnam, el empate del Atlético de Madrid con el Bastia corso o la historia del joven de Cervera de los Montes (Toledo) que se había dedicado a apedrear a sus paisanos desde un corral durante veintidós noches. Se anunciaba el nuevo Seat 850, con «salidas laterales de aire para conseguir una buena ventilación sin tener que bajar los cristales», Galerías Preciados decretaba un «otoño elegante» y El Corte Inglés se sumergía en la 'Quincena de Oportunidades para el Hogar', con cazuelitas hondas de acero a 29 pesetas y armarios de tres cuerpos a 999. En la cartelera coincidían 'Harry el Sucio', 'Mi querida señorita' y 'Los pecados inconfesables de una chica bien', y la programación televisiva cabía en un recuadro chiquitito: en la primera cadena, que no llegaba a las diez horas de emisión, el plato fuerte era un 'Estudio 1' de Arniches, mientras que la segunda se quedaba en cuatro horas de nada, con 'La alegría del batallón' abriendo fuego desde la carta de ajuste.

Aquella España tan cercana y tan remota fue el escenario en el que vivió su primera infancia la generación de los 70, un grupo en el que –para mitigar en parte esa sensación de trazo grueso vinculada al concepto mismo de generación– se puede incluir sin demasiado apuro a los nacidos en los últimos 60 y los primeros 80. Algunos se refieren a ellos con el término importado de generación X, pero la singularidad de nuestro país, apartado del flujo normal de la historia por una dictadura mezquina y cerril, convierte esa terminología en algo confuso, tal vez demasiado cosmopolita para una sociedad apisonada durante 40 años. A mitad de la década, por supuesto, se produjo la muerte de Franco, pero no se puede decir que las rutinas de aquellos niños experimentaran una violenta sacudida. «Es una generación muy homogénea, con vivencias muy similares, unificadas por la educación escolar y por la influencia de la televisión. Mucho más sobreprotegidos que los anteriores y menos consumistas que los que nos siguieron, contábamos con caprichos y juguetes imposibles de imaginar años antes y también con una relativa libertad: fuimos los últimos que jugaron en la calle», resume la escritora Espido Freire, nacida en 1974, que ha analizado a fondo esta generación en sus dos libros sobre el mileurismo.

Poco sabemos de la vida cotidiana de Letizia Ortiz en aquellos primeros años, pero podemos aventurar sin miedo a equivocarnos qué pastelitos comía, qué juguetes deseaba y qué programas de televisión veía: a ciertas horas, España se convertía en un enorme cuarto de estar en el que todos los niños reían y lloraban a la

O.J.D.: 124604
E.G.M.: 433000
Tarifa: 52560 €

EL CORREO V. VIZCAYA

Fecha: 09/09/2012
Sección: VIVIR
Páginas: 1-5

Letizia Ortiz en sus tiempos de alumna de EGB en el colegio La Gesta-1, el día de su primera comunión, en clase de danza y sacando una foto durante un viaje de estudios. Abajo, en 2003, con Paloma Ferre, Carme Chaparro y Susanna Griso en un encuentro de presentadoras de informativos. :: ARCHIVO

:: CARLOS BENITO

vez. Las cadenas autonómicas empezarían a llegar en 1982, a las privadas habría que esperarlas hasta 1990 y el vídeo doméstico y los ordenadores tardarían aún en generalizarse, así que estaban todos pendientes de la televisión única. En 1969, el porcentaje de hogares con aparato receptor oscilaba entre el 36% de las parejas que vivían solas y el 61% de las familias con más de cinco miembros, pero en 1973 esas proporciones ya se habían disparado hasta el 70 y el 90%, aunque sobrevivían más de 4.000 teleclubes que atendían comarcas rurales. Programas como 'Los payasos de la tele' (de 1972 a 1981), 'El hombre y la tierra' (de 1974 a 1980, cuando, en un día de luto para la infancia, Félix Rodríguez de la Fuente murió en accidente de aviación) o la sucesión de series de dibujos animados que va desde 'Marco' hasta 'Bola de dragón' quedaron marcados en la memoria como ritos iniciáticos.

«Fuimos los primeros con juguetes de plástico, porque antes eran de hojalata y madera. Éramos una generación más física que virtual, tuvimos una infancia de objetos sencillos, elementales, pero muy gratificantes: un muñeco que venía de regalo con un pastelito podía entretenerte toda la tarde», evoca el ilustrador Óscar Lombana, que ha dedicado los tres volúmenes de 'Papel y plástico' a recopilar y comentar artefactos culturales de aquella niñez. El mercado infantil, al que resultaba tan sencillo seducir a través de la pequeña pantalla, se había vuelto muy apetitoso. Para empezar, eran muchos, porque el número de nacimientos se mantuvo hasta finales de los 70 en las cifras propias del 'baby boom', rondando los 700.000 al año. Letizia Ortiz, por ejemplo, fue uno de los 672.405 españoles que vinieron al mundo en 1972, frente a los menos de 400.000 partos anuales que se registrarían dos décadas después.

> En 1979, el 44% de los diputados tenía menos de 40 años. Hoy son más viejos: la proporción es del 16%

Las clases de cuarenta

Por eso, en la Educación General Básica, implantada en 1970, resultaban habituales las clases con cuarenta alumnos. «Los padres, de manera general, compartían la obsesión por que tuviéramos educación universitaria. Comenzó la preocupación por las extraescolares. Intentaron que aprendiéramos idiomas y gozáramos de estancias en el extranjero. Fueron los primeros padres que no nos animaron a abandonar el hogar o ser independientes, porque primaron el que pudiéramos obtener un trabajo fijo y vocacional», repasa Espido Freire. La pequeña Letizia estudió en el colegio público La Gesta-1 de Oviedo, donde empezó a poner en práctica la vocación heredada de su padre y su abuela con

HISTORIAS PARALELAS

Nacidos en el 72

Pertenecen a la misma quinta que Letizia Ortiz personajes públicos como Alejandro Amenábar, Eva Amaral, Najwa Nimri, Conchita Martínez, el futbolista Kiko o, fuera de España, Cameron Díaz, Luis Figo (en la foto, de niño), Jude Law, Vanessa Paradis, Eminem, Gwyneth Paltrow, Dita Von Teese, Juanes y Shaquille O'Neal.

Hora 25

El espacio de la Ser, dirigido por Manuel Martín Ferrand, se emitió por primera vez el 31 de enero de 1972. En aquellas postrimerías del franquismo, camuflaba su condición de informativo presentándose como «un programa de cuestiones actuales».

'Un, dos, tres...

... responda otra vez'. El concurso creado por Chicho Ibáñez Serrador inició su primera temporada el 24 de abril de 1972. El peruano Kiko Ledgard lo presentó hasta el 78.

Mazinger Z

Nació en Japón en octubre de 1972, en versión tebeo. Los dibujos arrancaron dos meses después, pero no llegaron a España hasta 1978.

Renault 5

Se puso a la venta en enero de 1972, poco después de que falleciera su diseñador, Michel Boué. Se fabricaron más de cinco millones de unidades del conocido como 'R-5'.

UNED

En agosto de 1972, un decreto ley creó la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que al principio constaba solo de tres despachos. Hoy supera los 260.000 alumnos.

InterRail

Otro producto del 72, año en el que cumplía cincuenta años la Unión Internacional de Ferrocarriles. Estaba limitado a viajeros de hasta 21 años.

NURIA ROCA PRESENTADORA (MARZO DE 1972)

«La lucha por unos ideales ya nos la encontramos hecha»

-¿Cuál es el primer hecho histórico que recuerda?
-El 23F. Fue la primera vez que vi la tele por la noche, porque en aquella época lo normal era cortar la emisión. Al día siguiente, casi no había niños en el cole, y los profesores estaban junto al transistor escuchando las noticias.

-¿Qué suponía ser niña en los 70?
-Yo jugaba mucho en la calle: al 'sambori', que es como llamamos en Valencia a la rayuela, al pañuelo, a balón-tiro... También recuerdo que no perdonaba la merienda, el pan con chocolate, mientras que mis hijos pueden perfectamente no merendar. Y la tele no era un hábito continuado como hoy.

-Estudió Arquitectura Técnica. ¿Se notaba la afluencia masiva a la Universidad y la presencia femenina?
-Ni siquiera te cuestionabas si ibas a la Universidad o no, simplemente seguías para adelante. En mi carrera, tradicionalmente masculina, ya éramos muchas más mujeres.

-¿Y cómo les fue en el mercado de trabajo a sus compañeros?
-Yo creo que a los del 72 todavía no nos pilló el 'overbooking' laboral. Mis compañeros han estado quince años trabajando, y es ahora cuando algunos se quedan en paro.

-¿Qué distingue a la generación de los 70?
-La generación anterior tuvo que luchar por unos ideales. Nosotros hemos tenido que luchar más por hacernos hueco, porque los ideales ya los consiguieron ellos: eso nos lo encontramos hecho y hemos sido un poco más vaguetes, más cómodos. Pero no tanto como la generación que viene después, quizá más estética, más interesada por otras cosas.

-¿Cuál ha sido el mayor cambio en este tiempo?
-Internet.

-¿Cuándo usó usted por primera vez un ordenador?
-Era enorme, de letras verdes. Recuerdo tenerlo en casa con 16 o 17 años, porque mi madre lo usaba.

-¿Qué tal le sentó cumplir los 40?
-A lo mejor es que pasé por una mentalización previa, pero me hizo especial ilusión: a los 37 o los 38 es como si estuviese en tierra de nadie, pero a los 40 ya te posicionas. ¡Espero cumplir otros 40 con el mismo optimismo!

O.J.D.: 124604
E.G.M.: 433000
Tarifa: 52560 €

EL CORREO V.
VIZCAYA

Fecha: 09/09/2012
Sección: VIVIR
Páginas: 1-5

40 AÑOS DE HISTORIA

un programa radiofónico titulado 'El columpio'. A la salida del cole, desde los seis años, asistía a clase de danza en la academia de Marisa Fanjul junto a sus hermanas Telma y Erika. La profesora aún recuerda cómo aquella niña aplicada aprovechaba el rato de espera, en tanto acababa la clase de los mayores, para ir haciendo los deberes y devorar la merienda.

Letizia, por supuesto, sí fue a la universidad, a la Complutense. En su caso, como hija de periodista y enfermera, existían pocas dudas, pero junto a ella también desembarcaron en los estudios superiores miles y miles de hijos de obreros y agricultores, que muchas veces no contaban con la referencia de ningún licenciado en sus familias. En el curso 75-76, había 557.000 alumnos en las universidades españolas; en el curso 94-95 ya eran 1,4 millones. El incremento resultó particularmente acentuado en el caso de las mujeres, que en 1976 suponían el 36% del alumnado y a finales de los 80 ya igualaban a los varones. El principal rasgo que caracteriza a la generación de los 70 es que, siendo la mejor preparada hasta entonces, se topó con un mercado laboral incapaz de absorber tal masa de licenciados. Las expectativas de sus padres, que veían en la carrera de los hijos la llave maestra hacia un porvenir mejor, libre de sudor y de mugre en las uñas, se estrellaron en una España saturada de títulos. «La generación que empezó a trabajar en los 80 se había encontrado con la expansión del Estado del bienestar que hicieron los socialistas, que permitió a muchos encontrar trabajo en el sector público. Pero los siguientes comprobaron que lo público no crecía ya a ese ritmo, y fueron a dar además con la novedad de los contratos precarios», explica el sociólogo José Saturnino Martínez García, de la Universidad de La Laguna. En los 90 irrumpieron en escena las ETT, a la vez que el precio de la vivienda enloquecía, y esta generación habría de ser la que acababa se 'inventando' el concepto de mileurismo: la palabra se le ocurrió a una hija de los 70, la publicista Carolina Alguacil, que la utilizó en 2005 en una carta al director de 'El País', donde se indignaba al comparar sus desoladoras circunstancias con las que disfrutaban sus coetáneos del resto de Europa.

«La gente de clase social alta, con padres universitarios, siguió colocándose bien. Tuvieron muchos más problemas los hijos de familias que nunca antes habían llegado a la universidad», puntualiza el sociólogo. Letizia inició el doctorado en México, hizo un máster y pasó por dos periódicos y la agencia Efe antes de desembarcar en la tele, primero en CNN+ y después en TVE. «En el periodismo, como en otros campos profesionales, la justicia, la política y la economía, todavía las mujeres tienen pocos puestos de responsabilidad», reivindicaba en 2001, cuando le concedieron el premio Larra a la mejor profesional menor de 30 años. En su generación, la terca desigualdad entre sexos se sumó a un problema compartido con los hombres: el ascenso profesional no les ha resultado fácil, puesto que las jefaturas suelen estar ocupadas por personas que les llevan pocos años, la llamada 'generación tapón'. Ese cierre de barreras se detecta incluso en política, donde se ha producido un paulatino envejecimiento de algunas instituciones. En 1979, el 44,7% de los escaños del Congreso estaba ocupado por menores de 40 años, mientras que de las elecciones del año pasado solo salió un 16,5% de diputados veinteañeros o treintañeros.

> «Letizia tenía una vida afectiva previa, algo que asumió la Familia Real igual que toda la sociedad»

El 'boom' de las ONG

Claro que a los nacidos en los 70 también se les suele achacar cierta indolencia política, el desinterés y la distancia de quien se encontró la Transición ya hecha y sacralizada por sus mayores. Para cuando la quinta de Letizia cumplió los 18, España había entrado en Europa y cuestiones como el divorcio o el aborto estaban legisladas, aunque quedaban pendientes problemas como el terrorismo de ETA, una organización a la que aquellos jóvenes siempre habían conocido en plena actividad asesina. Sin embargo, José Saturnino Martínez García discrepa de esa etiqueta tan extendida de generación apática: «No son particularmente abstencionistas y a lo mejor han participado de forma distinta: son los protagonistas del 'boom' de las ONG y básicamente

'Yo fui a EGB', nostalgia como la de antes

La Educación General Básica, inmortalizada con las siglas EGB, ha acabado convertida en contraseña generacional. Mencionarla ante alguien demasiado joven es un mal paso, que le delata a uno como viejo sin remedio, pero, en el entorno adecuado, esas tres letritas implican un montón de referencias compartidas. Los vizcaínos Javier Ikaz, de 34 años, y Jorge Díaz, de 41, crearon el grupo de Facebook 'Yo fui a EGB' con la intención de «recordar aquellos iconos» que acompañaron las infancias de los 70, los 80 y los primeros 90, y hoy su iniciativa se ha transformado en un fenómeno social que supera los 380.000 seguidores y se expande en forma de blog. ¿Su irónico lema? «No somos nostálgicos, más que nada porque no hay nostalgias como las de antes».

«La gente nos comenta que está muy harta de encontrarse diariamente un montón de noticias negativas, de ese pesimismo que nos invade, y pasar un rato recordando cosas de su infancia les ayuda a sacar una sonrisa muy necesaria. Somos una generación nostálgica, y ayuda el comprobar que en aquella época todos jugábamos, vestíamos, escuchábamos o veíamos las mismas cosas», resume Jorge. El archivo del grupo va desde lo obvio (Mazinger Z, el chicle Cheiw Junior, el grupo Parchís o el cubo de Rubik) hasta referencias casi esotéricas, que estremecen el corazón de quien una vez las disfrutó y después las había olvidado. Ahí están, por ejemplo, esos 'diablotines' de Vilpa, con sus letras y sus números para ordenar. «A mí no deja de sorprenderme lo que mandan nuestros seguidores: como los juegos de bolsillo Geyper, con aquel ruido infernal que hacía la rueda que simulaba un circuito de coches», propone Jorge.

¿Qué distingue aquellas infancias, ya tan lejanas, de las que llevan los niños de hoy? «Se habla mucho de las diferencias entre EGB y ESO en perjuicio de lo segundo, pero yo no lo tengo tan claro. Es cierto que hoy hay muchos más estímulos que antes, ya en la tele tenemos un montón de canales. Y creo que la infancia de hoy es menos ingenua, ni mejor ni peor», analiza Javier, que se presta a elegir los tres referentes que activan de manera más fulminante los resortes de su memoria: «Esos libros de texto que odiábamos y que ahora nos gusta tanto recordar, en concreto el Senda de lectura. La sintonía de 'Planeta imaginario', un programa que se debería reponer. Y, por último, los libros de 'Elige tu propia aventura', algo tan sencillo y tan genial».

O.J.D.: 124604
E.G.M.: 433000
Tarifa: 52560 €

EL CORREO V. VIZCAYA

Fecha: 09/09/2012
Sección: VIVIR
Páginas: 1-5

La Princesa, en la orla de su promoción de Periodismo (aparece justo debajo de la D), en una foto familiar junto a su madre, sus hermanas y su tía; leyendo el pregón de las fiestas de Ribadesella en 1999 y, el mes pasado, junto al Príncipe y sus hijas Leonor y Sofía en Mallorca.
:: ARCHIVO Y ENRIQUE CALVO/REUTERS

lideran movimientos como el 'No a la Guerra' o el 15-M. Quizá su hito sea la tolerancia con la homosexualidad, que se condensa en el matrimonio igualitario». ¿Qué rasgos definitorios de su generación se pueden apreciar en la princesa? «Prácticamente todos: si algo se ha destacado de ella es que era una joven de su tiempo, algo que le reportó muchas críticas de la generación anterior y de los sectores más conservadores», responde Espido Freire. El sociólogo pone sobre la mesa su condición de divorciada, tras aquel matrimonio que solo duró un año con Alonso Guerrero, su profesor de Literatura en el instituto. «Tenía una vida afectiva previa, algo que ha asumido la Familia Real igual que toda la sociedad: ya nadie espera que su pareja sea virgen».

Los compañeros de quinta, desde luego, reconocen en Letizia ecos de su propia biografía. Los tres personajes nacidos en 1972 que repasan sus claves generacionales en estas páginas la han conocido personalmente. «Estuve con ella en unos premios TP y me pareció supermaja, de mi edad, muy enrollada. Al mes o poco después, salió la noticia del compromiso y me quedé flipado», relata Florentino Fernández, 'Flo'. Nuria Roca tuvo ocasión de charlar con Letizia durante una visita de los príncipes a Sogecable: «Me pareció muy profesional, exigente, entregada a su trabajo. Somos de la misma cosecha y creo que compartimos referentes y similares experiencias vitales». Y la socialista extremeña Pilar Lucio, una de las dos diputadas nacidas en 1972 que se sientan ahora mismo en el Congreso, también ha coincidido con ella en algunos actos oficiales: «Independientemente de mi percepción de la monarquía, siempre me pareció bien que una mujer como yo pudiera ser reina de España. ¡Cómo lo voy a ver mal! Hemos hablado como personas que comparten generación y vivencias: '¿Y tú cómo lo haces con tres hijas?', me preguntó una vez».

'Click' de Playmobil, naranja de caramelo en gajos Mauri, diccionario Iter Sopena, Diablotín de la casa Vilpa y pastelitos Bimbo (Bony, Bucaneros, Tigretón y Pantera Rosa).
:: FRANCIS SILVA Y 'YO FUI A EGB'

FLORENTINO FERNÁNDEZ HUMORISTA (NOV. 1972)

«Yo miraba la tienda de juguetes como un tesoro inalcanzable»

-¿Cuál es el primer hecho histórico que recuerda?
-El golpe de estado, que nos pilló en Valencia. Nos acojonamos porque buscaban a un señor con bigote, como mi padre. «A ver si te van a coger a ti», le decía mi madre.
-¿Qué le cuenta de su infancia a su hijo, de 8 años?
-Recuerdo las tardes de verano en el balcón, con las chapas, haciendo aviones con pinzas o jugando con algún 'click' que no sé de dónde salió. Él tiene iPad, 'play', unos estímulos multiplicados por mil.
-En la tele salían muchos juguetes, pero el dinero de una familia obrera no daba para tanto, ¿verdad?
-Mi padre era conductor de autobús, mi madre se dedicaba a la casa, y yo miraba la tienda de juguetes como si fuese un tesoro inalcanzable: los trenes eléctricos, los coches...
-Usted saltó de trabajar de vigilante a la tele, pero ¿cómo ha tratado la vida a sus amigos?
-Bastante bien: de aquel triste barrio salieron un ingeniero, un cerrajero, un arquitecto técnico, un biólogo... No les va de la hostia, pero tampoco mal. Todo ha cambiado tanto... En Leganés, la camioneta que nos comunicaba con Madrid fue un hito. Y hasta los 7 años viví en Vallecas: ahí sí que no había nada, cogíamos cartones y los mojábamos para que nos pagasen más al peso. La primera vez que llevé a mi hijo no atinaba a localizar el sitio: el descampado está todo construido...
-Es que los descampados ya no existen.
-Y, si existen, suelen ser lugares peligrosos.
-Usted tiene esa edad en la que los futbolistas son más jóvenes, pero los que mandan siguen siendo mayores.
-En la tele, mi generación ha llegado a puestos de relativo poder, pero siempre 'en la guerra', a pie de terreno. Los de poder-poder, los de directivo, siguen siendo de gente mayor, pero al menos se agradece ese avance.
-¿Se siente un poco Peter Pan?
-Sí, y espero que me dure, porque, cuando tengo que actuar de forma madura para ir al banco o a alguna reunión, de repente envejezco que te cagas, me duele el alma. Cuando juego a la pelota con el perro o monto en bici con mi hijo, me siento superfeliz: a lo mejor, para ser feliz, tengo que ser naíf y un poco absurdo. Me he quedado ahí, a medias.

PILAR LUCIO DIPUTADA (OCTUBRE DE 1972)

«Siempre he tenido empleos precarios, sin estabilidad ni futuro»

-¿Cuál es el primer hecho histórico que recuerda?
-El golpe de estado del 81. Tenía 8 años y me enteré en casa de una amiga. Después, al ver la cara que ponía todo el mundo, me di cuenta de que debía de ser una cosa feísima. Me acuerdo de mi abuela, descompuesta, preguntando qué iba a pasar si volvíamos a lo de antes.
-Su generación creció con Felipe González como presidente. En su caso, de los 10 a los 23 años. ¿Eso marcó su adscripción política?
-No. Tampoco es que yo sea una vástaga de las Juventudes Socialistas: me afilié con 34 años, cuando era consejera en Extremadura. De Felipe González recuerdo la última etapa y no es que sienta una especial atracción por su figura: no se me pone la cara que veo en alguna gente. Ahora, con los ataques al Estado del bienestar, estoy valorando más su paso por la política.
-La de los 70 fue una generación muy preparada que saturó de licenciados el mercado laboral. ¿Lo ha observado en su entorno?
-Soy parte de eso. Mi trayectoria laboral empezó haciendo prácticas cuando estaba en la Universidad, pero después, a lo largo de 15 años, siempre he tenido empleos precarios, sin estabilidad ni futuro. Y seguía preparándome, ahora mismo hago el doctorado. Soy madre de tres niñas y he trabajado embarazada de las tres, no me he cogido las bajas maternales enteras, he hecho lo que he podido: el mercado laboral sigue sin ser fácil, especialmente para las mujeres.
-¿Su generación vive mejor que la de sus padres? Ellos solían tener empleo fijo y vivienda propia...
-Aun así, lo hemos tenido muchísimo más fácil. Ellos vivieron bajo la represión, sin posibilidades de prácticamente nada si no formabas parte de una élite. Yo siempre he tenido la sensación de haber ido a mejor: de niños vivíamos bien, pero los hermanos jugábamos con una pelota para cuatro, mientras que mis hijas tienen cuatro pelotas para cada una. La crisis me ha tocado anímicamente porque me he dado cuenta de que las cosas pueden ir a peor, para atrás.
-¿Cuál ha sido el cambio social más importante en estos 40 años?
-Quizá el papel de la mujer. En mi casa, cuando mi hermano tenía sed, la abuela nos decía a las chicas: 'Levántate, que el niño quiere agua'.